



COLECCION DE CANCIONES ESPAÑOLAS.

LA FLOR DE LA CANELA,

dedicada á una morena sandunguera.

Si me pierdo, que me busquen
hacia el sol del medio día,
donde nacen las morenas
y la sal de Dios se cria.

Ay! morena,
ay morena de mi corazon,
un beso y me aparto,
dámelo por Dios.
Todo el hombre que se casa

con una muger bonita,
hasta que llega á ser vieja,
el susto no se le quita.

Ay! morena, etc.

Todo el hombre que se muere
sin tratar á una morena,
se va de este mundo al otro
sin saber lo que es canela.

Ay! morena, etc.

Los ojos de mi morena
son lo mismo que mis males,
grandes como mis fatigas,
negros como mis pesares.

Ay! morena, etc.

Con el aire y el meneo
que acostumbras á llevar,
á los hombres mas honestos
los haces tú chocheaar.

Ay! morena, etc.

Con tu cuerpo tan cachondo
y tu cara tan gitana,
me entorpeces los sentidos
y me haces tánta gracia!

Ay! morena, etc.

A mi morena con gusto
la digo: vente, pichona,
me darás un fuerte abrazo
y un besito con tu boca.

Ay! morena, etc.

A Ballecas cierta tarde
con mi morena me fui;
lo que pasó en el camino,
yo no lo puedo decir.

Ay! morena, etc.

Mi morenilla, con gracia,
me dice: vente, chaval,
nos iremos los dos juntos
á por tomillo al canal.

Ay! morena, etc.

Con tu terre tan hermoso,
yo no sé lo que me dá,
que parece que me muero,
y no es muerte natural.

Ay! morena, etc.

Toditas las morenillas
se jaleán cuando andan,
y por firme que sea un hombre,
se encandila y se ablanda.

Ay! morena, etc.

Mi morena, cuando sale
alguna vez de paseo,
si se ofrece alguna broma

su dinerõ es el primero.

Ay! morena, etc.

Donde mi morena entra
no es casa de maliciar,
que son damas cortesanias
con muchísima calidad.

Ay! morena, etc.

Mi gitana no es viciosa,
solo le gusta el fumar,
el beber vino, y los naipes
con caballeros jugar.

Ay! morena, etc.

Cuando mi morena dá
con algunos majaderos,
dice: dame á mi el parné,
y dejarse de apaleo.

Ay! morena, etc.

Mi morena, si se encuentra
con algunos lechuguinos,
si no la enseñan la plata
los dice: vayan al límbo.

Ay! morena, etc.

Si á los toros ó al teatro
alguna vez la convidan,
el convite no desprecia,
y les dá la entretenida.

Ay! morena, etc.

Cuando sale de los toros
le dice á su camarada:
á comer chuletas vamos,
y despues... hasta mañana.

Ay! morena, etc.

Vivan todas las morenas,
viva su garbo y salero,
viva su cuerpo bonito
y su talle sandunguero.

Ay! morena, etc.

Vivan los ojos hermosos
que parecen dos luceros;
cuando me miran me matan,
y en no viéndolos me muero.

Ay! morena,

ay morena de mi corazon, etc.



EL VALENTON DEL PERCHEL.

Apartarse, ¡uy Dios mio!
quién no teme mi poer!
á too el mundo desafio;
aqui estoy, venirlo á ver.

Uy! pare mio,
cuánto poer!
naide me toque
en el Perchel.

Soy un hombre, Jezucrizto!
soy el mismo Lucifer;
siempre en guerra con las manos
que la tierra ha de comer.

Uy! pare mio, etc.
Pues si miran á mi curra
tan siquiera al guardapies,
Santo Dios! vaya una zurra!

que le arrimo al descortés.
Uy! pare mio, etc.
Si me tercio la pañosa,
ná, no es cosa, para qué;
si respiro, en un momento,
con mi aliento mato á diez.

Uy! pare mio, etc.
Si de pronto á alguno embisto,
ná, no es cosa, para qué,
si me amosco, ná, confundo
medio mundo de un revés.

Uy! pare mio, etc.
Por mi curra soy tan fiera
que á cualquiera doy mulé,
que esa jembra, lo confieso,
mi embeleso solo es.
Uy! pare mio, etc.

LA RAMILLETERA.

Del jardin en que algun dia
entre flores pecó Adan,
traigo yo la hacienda mia
y de valde me las dan;
¡qué frescas estan!
jazmin amarillo!
acanto! junquillo!

Rosa! lila! sensitiva!
girasol y siempre viva!
á mis flores, qué aroma señores!
qué lozanas, qué frescas estan.

Un clavel tornasolado
para mi tengo guardado;
no le toquen, que me enfado
si me estoy mirando en él.
¡Qué clavel!

Mi clavel es un tesoro,
veces mil vale mas oro
que cargó nunca un bajel;
no lo vió mas bello el moro

de la Alhambra en el vergel.
¡Qué clavel!

Se me puso ayer delante
y me dijo un elegante:
un doblon doy al instante
si me das ese clavel.
Yo con un revés y un terno
dije: vaya V. al infierno
á comprar otro á Luzbel.

¡Qué clavel!
Gracia y sal el padre Eterno
por quintales echó en él.
Manos quietas, don Trabillas,
que del Rastro á Maravillas,
del Barquillo á las Vistillas,
nadie toca á la Isabel!
Para mi no hay garabato
ni me asusta nengun chato,
porque tengo mucho aquel.

¡Qué clavel!
No es V. el raton que al gato
le ha de atar el cascabel.

LA RABANERA.

De gritar rábanos vendo,
podran quitarme quizá;
pero de ser rabanera
estan duras de pelar.
¡Y rábanos! ¿quién los compra?
que rematándose van,
y rábanos, que se acaban,
de superior calía.

Todo mi género vendo:

señores ¿quién quiere mas?
picante... pero de prueba:
sabroso.... pero sin sal.
¡Y rábanos!!! etc..

Desde que la cesta llevo,
no dejan de murmurar
los que llevando la cesta,
ganaron su capital.

¡Y rábanos!!! etc.

MADRID: 1847.

IMPRESA DE D. J. M. MARÉS. Corredora de S. Pablo, núm. 27.
Ayuntamiento de Madrid



COPLAS DE LA JOTA

PARA QUE LOS ENAMORADOS CANTEN A LA PUERTA DE
SUS DAMAS.

Escucha prenda querida,
si acaso no te molesto,
oirás del corazon mio
las ansias y los tormentos.

Aquí he venido á cantar,
y á explicarte mi dolor,
porque te duelas de mí
y cese tanto rigor.

Desde aquella vez primera
que en tu presencia me ví,
el corazon, vida y alma
á tu obediencia rendí.

Pero si yo me rendí,
no es fineza mi lealtad;
pues solo con tu hermosura
arrastras mi voluntad.

Mas no es mucho que me arrastre
lo hermoso de tu beldad
si de Cupido has tomado
las flechas para matar.

Esto no puedo negarlo,
testigo es mi corazon,
que aquí lo tienes herido
con saetas de tu amor.

